

tre apenas tesoros; también la punta del hilo de luz que nos lleve al cielo perdido.

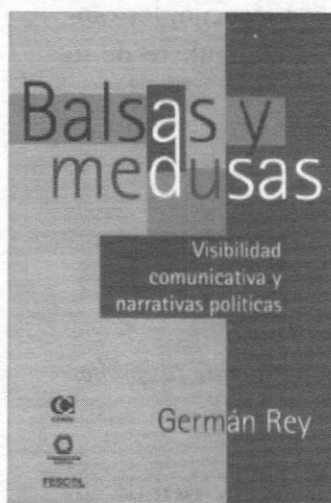
Sin duda Antonio Silvera, como otros poetas que cantan a los tiempos del cromosoma alado, ha logrado una síntesis magistral. En apenas cincuenta páginas que componen *Edad*

de hierro abarca los grandes tópicos del poeta moderno. Con sencillez y brevedad, en metros regulares e irregulares, deja una voz rigurosamente poética. Seguramente, entusiasmado, el lector de su libro, concluirá que en tiempo adverso, queda el aún el canto.

bojas Universitarias.....

Balsas y medusas. Visibilidad comunicativa y narrativas políticas, de Germán Rey*

Germán Granada Osorio
Profesor de la Facultad de Comunicación Social
Universidad Central



El libro *Balsas y medusas* es una compilación de ensayos recientes de Germán Rey, algunos publicados, otros inéditos, cuyas temáticas gravitan en torno a las complejas relaciones entre comunicación y política. Y más específicamente, como lo señala el autor en la introducción

“vislumbra... algunas de las transformaciones que han vivido en los últimos años los medios y la política”. Ya en el prólogo, Jesús Martín-Barbero nos advierte sobre “la densidad de la red conceptual desde la que se abordan las relaciones entre políticas y medios”, y no vacila en calificarlo como pionero, ya que “este libro inaugura en Colombia un campo de estudios estratégico: el de la massmediación de la política, o la constitución de los medios masivos en escena crucial de la vida pública”.

El libro asume cuatro perspectivas diversas: una inicial, esencialmente teórica, que indaga de manera rigurosa por las relaciones entre

*Santafé de Bogotá, Cerec, Fundación Social, Fescol, 1998. Leído en el Club de Lectura del Departamento de Humanidades y Letras, Universidad Central, mayo de 1999.

comunicación y política; luego, otra de carácter histórico, que busca seguir la evolución de las políticas comunicativas trazadas por el Estado colombiano desde 1985; posteriormente, una mirada concreta, que busca arrojar luces sobre los vínculos entre comunicación y política, a través de las dinámicas del conflicto armado interno, la corrupción, los actores sociales y sus interacciones comunicativas; finalmente, la visión normativa y sus sentidos políticos para la renovación de los medios de comunicación en nuestro país.

Las coordenadas conceptuales en las que se mueven los ensayos del libro indican la necesidad de deconstruir y reconfigurar nuestras habituales certezas sobre lo que comprendemos y vivenciamos por ciudadanía, pertenencia, identidades, ámbito de lo público y lo privado, en el contexto del mundo contemporáneo, caracterizado por las crecientes interacciones sociales y massmediáticas, y por las dinámicas de fragmentación y globalización.

Los diversos textos que componen el libro han sido escritos en el transcurso de la década de los noventa y permiten percibir un abordaje transdisciplinar y transversal, teniendo como eje de referencia la manera cómo -desde la comunicación- se configuran y recrean sentidos de realidad, identidades, y visiones de las relaciones sociales.

La construcción de sentido social involucra directamente a la comunicación; para dilucidar este aspecto el autor indaga desde la antigüedad griega hasta nuestros días, por las relaciones entre comportamientos ciudadanos, procesos de conformación de la ciudadanía y configuración espacial de la ciudad. El mundo que habitamos hoy día está en un permanente y acelerado proceso de transformaciones. La identidad y pertenencia están determinadas por las interacciones entre socialidad y consumo, que actúan como códigos unificadores, dentro de la heterogeneidad en que vivimos.

Pero al comunicólogo que indaga por la reconfiguración de la ciudadanía en el contexto del mundo globalizado, le interesa establecer los vínculos entre medios y ciudadanos, y sobre todo, las búsquedas de interlocución, la construcción de espacios de encuentro y reconocimiento, las operaciones de contrastación y negociación, y en general, por los procesos de comunicación que conforman los modos de relacionamiento de hombres y mujeres en nuestras ciudades. Pero el espíritu crítico también está presente cuando se ausculta la conformación de las culturas ciudadanas, y el papel que desempeñan ciertas hegemonías y falacias de participación.

A lo largo del libro, el autor no cesa de advertirnos acerca de la centralidad de lo comunicativo en las sociedades al final del milenio: la comunicación es reivindicada como el escenario social de mayor relevancia cultural y política.

Más allá de la crisis de los grandes relatos y de los proyectos emancipatorios, de las críticas al Estado, de los procesos de cambio económico, lo que subyace es la crítica a la visión tradicional de hacer política, es decir, la imperiosa reconsideración del concepto de participación social, el debate en torno a la constitución de lo público, y sus nexos y diferencias con el mundo de lo privado.

En fecundo diálogo con autores como Hannah Arendt, Sartori, Brunner, Lechner, Bordieu, Germán Rey nos invita a comprender, por una parte, a la comunicación como intercambio de sentidos, como circulación y apropiación activa de significados, y por otra parte, a la democracia no sólo como forma de gobierno, sino como *ethos* y modo de ser; de esta manera, comunicación y democracia estarían insertas en los nuevos modos de encuentro que se generan socialmente.

Para el autor, asumir dicha perspectiva es de vital importancia ya que nos permitiría vislumbrar lo público como el escenario de lo

común y abierto a todos y como el lugar de redefinición de la idea de ciudadanía; y, complementariamente, a la ciudadanía, como expresión de autonomía y factibilidad de construcción de tejido social. Desde esta perspectiva, hay que resignificar los ámbitos de la cultura, comunicación, política, y democracia.

Una de las transformaciones esenciales, que el autor percibe en una sociedad como la colombiana, es el descreimiento generalizado en la política por parte de los ciudadanos, su descentración, su marginalidad, en la medida en que no es ya cohesionadora de la vida social. Para Germán Rey, el mundo que se representaba antes a través de las ideas y compromisos políticos, hoy lo hace a través de las imágenes de televisión, el internet, la multimedia, las nuevas tecnologías informáticas; en el contexto del mundo mediático, la humanidad posee un nuevo entorno natural, el mundo construido, y el poder ya no reside en el control del espacio territorial, sino en el espacio comunicacional. El hecho de que las imágenes están más activas y persistentes en la cotidianidad modifica de manera esencial los procesos de socialización de niños y jóvenes. Tales transformaciones implican cambios en los contextos y en las comprensiones de la política y las imágenes de la política: es lo que el autor precisa con el concepto de vedetización de la política.

Un punto importante de reflexión del autor está constituido por las relaciones entre medios de comunicación y expresiones ciudadanas. La manera cómo acceden y son representadas las diversas expresiones sociales permite diagnosticar el estado de la narrativas políticas y los usos sociales de la información. ¿Qué grado de participación o injerencia tienen los ciudadanos en la construcción de la agenda pública a través de los medios de comunicación? ¿Es posible hablar en nuestro país de consensos no coactivos? Tales cuestionamientos obligan a revisar lo que en Colombia se ha

diseñado como políticas de los medios de comunicación y su relación con la forma de hacer política en nuestro país.

Germán Rey percibe que en el periodo transcurrido entre 1.991 y 1.996 los medios de comunicación han devenido cada vez más como escenarios de representación de lo social, y que además intervienen activamente en la conformación de las culturas políticas. En dicho lapso sucede la privatización de los medios, y a la vez, fruto de la Constitución de 1991, se amplían los espacios para la participación política. Otros indicadores de las transformaciones recientes tienen que ver con el papel del Estado y la autorregulación de los medios. El autor destaca -para el mismo periodo- prácticas de concertación, modernización y pluralismo, en el ámbito comunicativo. Igualmente, en este lapso, los grupos económicos perciben a los medios de comunicación como un sector de ubicación estratégica.

Para el autor, el proceso que acompañó la transición desde el sistema mixto hacia la privatización de la televisión en Colombia, estuvo caracterizado por la ampliación del ámbito de lo público, así como por la deselitización del concepto de cultura. Igualmente situó en el centro del debate la discusión en torno a las prácticas monopolísticas, y posibilitó ampliar el espectro nacional de la cultura y la comunicación, a las voces locales y regionales.

Otra de las tendencias que el autor destaca es aquella que tiene que ver con la concentración progresiva de los medios de comunicación. Aunque en algunos casos puede presentarse un posible deterioro de la independencia frente a los grupos económicos, tal tendencia no siempre se confirma. El autor inscribe dichos procesos, en otras dinámicas en curso, como la de crecer para sobrevivir; es decir, la estrategia que pasa de lo focalizado a lo mutimedial, la unión de televisión, radio, telecomunicaciones, revistas, diarios, bajo unos mismos vectores.

Destaca el autor igualmente el papel protagónico que han asumido los medios en las crisis recientes de nuestro país. El caso del proceso 8.000 posibilitó la visibilidad de la corrupción y la conformación de veedurías ciudadanas; igualmente el cubrimiento de los combates y masacres que acontecen en nuestra geografía nacional han introducido la discusión en torno a la independencia, subjetividad y responsabilidad periodística en un contexto de conflicto armado interno, y el papel que corresponde a los medios en la tarea mancomunada de construir una cultura de la paz.

La parte final del libro analiza las transformaciones jurídicas recientes y su incidencia en los medios masivos de comunicación. Hay allí un voto de confianza para el mejoramiento progresivo de las relaciones entre los medios

de comunicación y las organizaciones no gubernamentales, con miras a fortalecer la participación social. Igualmente destaca algunos sucesos que tienen que ver con los nuevos contextos para un derecho en cambio: el caso de las variaciones en el derecho a la información, el derecho de tutela, los contenidos televisivos y el libre desarrollo de la personalidad.

Como puede percibirse, el texto de Germán Rey está llamado a constituirse en obra de consulta indispensable no sólo para los estudiantes y profesionales de la comunicación, sino para académicos e investigadores, que indaguen por las complejas y fascinantes relaciones entre comunicación y política en nuestra sociedad de fin de siglo.

18 de mayo de 1999.

bojas Universitarias.....